

Vivir bajo un volcán

Carmen María Machado encuentra las palabras para contar cómo una relación puede convertirse en una experiencia cruel

Laura Ferrero

El suelo volcánico es extraordinario: riquísimo en nutrientes que proceden de la ceniza, se suele considerar una de las tierras más fértiles del mundo para la agricultura. Quizás no haya mejor lugar donde vivir que a la sombra de esa amenaza, la de una montaña poderosa que puede arrasarlo todo con una lengua de fuego de la noche a la mañana. Los que se establecen en sus faldas son conscientes de ello. O solo a veces. E incluso algunas ocasiones desean y esperan que un buen día el volcán se apague para siempre, que sea otra cosa. Que se olvide del fuego y de la amenaza y sea al fin amigable. Que se convierta en montaña. Ocurre algunas veces con cosas que no son montañas. Lo cuenta de manera extraordinaria la escritora estadounidense Carmen María Machado (1986) en 'En la casa de los sueños', una 'memoir' en la que rememora los tiempos en que vivió su primera relación lésbica con una chica sofisticada y fascinante, pero volátil. Y todo podía haber ido bien, pero lo cierto es que no fue así. «No te atrevas a escribir nunca sobre esto –te dice–. Espero que te haya quedado claro, joder», le advirtió su exnovia. Pero se sobrepone al mandato y a la prohibición y tiempo más tarde encuentra las palabras para contar cómo una relación puede convertirse en una experiencia traumática y cruel: «Cuando empecé todo yo creía ser especial. Descubrir que era una persona corriente fue algo terrible, que todo lo que me ocurría –un paisaje cristalino y devastador por el que navegué descalza– aparecía detallado en libros, informes...».



En la casa de los sueños
Carmen María Machado

Anagrama, 2021
316 páginas
19,90 euros
★★★★

ESCRITO EN FORMA DE 'MEMOIR', el libro se va construyendo a partir de capítulos de nombres tan sugerentes como ciencia ficción, la comedia de las equivocaciones, cuento con moraleja, conoce a los padres, una misma fórmula que le sirve a Machado para valerse de diferentes géneros narrativos y así acercarse de una manera feroz a las arenas movedizas del maltrato psicológico. Libro polidédrico y de una profundidad prodigiosa, lo que logra 'En la casa de los sueños' es que no haya ángulos ciegos, que la historia quede aparentemente expuesta, examinada. Además de una exploración de cómo se afina y se habitúa uno a vivir en las faldas de un volcán a punto de la erupción, Machado reflexiona sobre la naturaleza de la memoria, sobre qué cosa tan escurrrida son los recuerdos y, en definitiva, sobre del género autobiográfico. ¿Quién puede y debe contar una historia?

'En la casa de los sueños' es la prueba de que no existen finales, de que son una mera ilusión.

Al final de las páginas, Machado menciona un cuento panameño que dice así: «mi historia llega solo hasta aquí; termina y el viento se la lleva» y añade que llega un momento en que es necesario dejar ir al lector. En mi caso diré que tiempo después de haber cerrado este libro sus ecos permanecen conmigo. ■



Carmen M. Machado



Daisy Johnson es una novelista y escritora de cuentos británica // ABC

LA NUEVA ANORMALIDAD DE DAISY JOHNSON

'Bajo la superficie' es su novela debut, con la que fue preseleccionada para el **Premio Man Booker 2018**

Bajo la superficie
Daisy Johnson



Traducción:
C. Torres y
L. Naranjo
Periférica,
2021
312 páginas
20,90 euros
★★★★

RODRIGO FRESÁN

Es bien conocido y admirado (aunque discutible) aquel firme 'dictum' sobre la naturaleza de las familias felices y las familias tristes con el que Tolstói nos hace subir al tren de 'Anna Karenina'. El gran maestro ruso, claro, no se anima a dejar asentado nada en cuanto a una tercera categoría de tribu porque, claro, allí no se puede afirmar nada categóricamente, en ellas cualquier cosa puede pasar y pasa. Me refiero al amplio, pero imposible de pensar, grupo de las familias raras. Las hay luminosas y las hay de las... otras. Esas que a la hora de las vacaciones parecen elegir siempre como destino aquella 'Costa de los Mosquitos', de Theroux, con 'El señor de las moscas' como libro para que se distraigan los pequeños.

Y son aquellas a las que se ha venido dedicando Daisy Johnson (1990) desde que debutó con la mercedamente alabada colección de relatos 'Fen' (2017) y a las que volvió a invi-

tarnos con su segunda novela 'Sisters' (2020). Entre una y otra descuello esta 'Bajo la superficie' donde los vínculos de la sangre no tientan con otra cosa que no sea la posibilidad de derreararla.

Escalofriante

'Bajo la superficie' forma parte y es más que digna exponente de una nueva literatura femenina de lo perturbador y anormal (la también reconocedora de esa tradición tan británica del 'folk horror'). Género que trasciende al idioma inglés y ahí están, en español, los

SE LEE COMO UN FORMIDABLE EPISODIO 'UNPLUGGED' Y ACÚSTICO DE LA SERIE 'BLACK MIRROR'

más que celebrables nombres de Mariana Enríquez, Camila Fabbri, Mónica Ojeda, Samantha Schwebelin, María José Navia y Sara Mesa entre muchas otras bajo la mirada tan cálida como escalofriante de Julio Cortázar.

Lo que cuenta Johnson aquí es el retorno al hogar de la lexicógrafa y treintañera Gretel para (luego de muchos años distanciadas) cuidar a su madre Sarah. Y antes de que el olvido del alzhéimer lo borrotado, Gretel tiene muchas preguntas para Sarah (preguntas

hasta ahora sin respuesta) acerca de lo que en verdad sucedió hace tanto, aquel invierno en Oxford, cuando las dos vivieron en una casa flotante a la que llegó el joven vagabundo Marcus mientras, en las profundidades, un ser mítico y monstruoso, el Boak, parecía acecharlos como aquel Calibán de 'La tempestad'.

Así, 'Bajo la superficie' se lee como una suerte de formidable episodio 'unplugged' y acústico de 'Black Mirror' musicalizado con Kate Bush y apelando a temores mucho más ancestrales y atávicos y atemporales y permanentes que una pasajera 'app' enloqueciendo a sus adictos dueños. Porque (bien lo sabe Johnson y muy bien lo comunica en algo donde se funde la tragedia griega con el cuento de hadas) antes de todo 'gadget' siempre estuvo y estará ese muy largo cortocircuito de ascendencias y descendencias. Así, lo que se pregunta aquí es si acaso existe algo más sobrenatural y paranormal que el odioso amor o el odio amoroso impuesto por los dictados del apellido. Johnson, con maestría y, sí, original familiaridad, responde a esa pregunta que muchos, por razones obvias, prefieren no hacerse en su no-ficción para así poder disfrutar y temblar de profundas ficciones como 'Bajo la superficie': leyéndolas de lejos para distraerse de que las tienen tan cerca. ■